



Arzobispado de Mercedes-Luján

Carta a las Comunidades Educativas

Que el don de la Esperanza que Dios nos regala, renueve sus corazones

Queridas amigas y queridos amigos:

Estamos transitando el **Año Santo de la Esperanza** y deseo invitarlos a que nos unamos a toda la Iglesia Universal celebrando desde el 27 de octubre al 2 de noviembre, el **Jubileo del Mundo Educativo**.

Les hago llegar esta Carta para animarlos a vivir estos días de júbilo en profunda comunión de pensamientos, de sentimientos y de oración.

Todos sabemos que la educación está transitando profundos desafíos, muy bien expresados en el Pacto Educativo Global iniciado por el Papa Francisco que expresaba lo siguiente:

“Reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión. Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna”.¹

El Papa León XIV, aportando su propia sabiduría pastoral, en audiencia con los Hermanos de las Escuelas Cristianas, fundadas por San Juan Bautista de La Salle, les recuerda la importancia de vivir la enseñanza como “*ministerio y misión*” para ayudar a los jóvenes a dar lo mejor de sí mismos según el plan de Dios, transformando los desafíos de la época contemporánea en “*trampolines de lanzamiento*”.²

Mucho me ha gustado el concepto que el Santo Padre a dejado entrever a los Hermanos de La Salle: “*Evangelizar educando y educar evangelizando*”, porque expresa muy bien el camino que venimos haciendo en nuestra Iglesia de Mercedes-Luján, tanto en el Sínodo, como en la elaboración del Proyecto Educativo Pastoral. Debemos animarnos a re-crear escuelas en clave evangelizadora capaces de generar un estilo educativo como lo desea Jesús y lo sigue impulsando hoy, su Espíritu Santo.

Les pido que pongamos mucho empeño en desarrollar una acción pastoral que se anime a llegar al corazón de nuestra propuesta educativa para que todos, todos, todos, descubran la fuerza del Amor de Dios que los invita a valorar su condición de personas dignas, hijas e hijos del Padre, llamados a vivir la propia vida, como una misión original e irremplazable que el mismo Dios nos invita a llevar adelante con paciencia, con esfuerzo y con amor.

¹ Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo Global, Roma, 12 de setiembre 2019.

² Mensaje del Papa León XIV a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Roma, 15 de mayo de 2025.

Para vivir juntos estos días de Júbilo, en una misma sintonía, que aun en la distancia geográfica nos permite estar en comunión, les propongo lo siguiente:

- Que, durante esos días, y en algún momento apropiado, en cada colegio se medite sobre lo que significa tener la oportunidad de educarnos y hacer una celebración, dando Gracias por pertenecer a esa comunidad educativa.
- Si fuese posible, en la ciudad en la que haya más de un colegio, que, en grupos representativos, docentes y estudiantes, incluso familias, se reúnan a reflexionar sobre los desafíos de la educación, la responsabilidad de aprovechar este tiempo y oportunidad y se rece por la educación en nuestra Patria.
- En la medida de las posibilidades de cada colegio, que se peregrine a una de las **Iglesias Jubilares** de esta Arquidiócesis, o al **Hogar de Cristo San Francisco** en la ciudad de Mercedes.

Finalmente, les pido que recen con perseverancia la siguiente oración:

Padre nuestro,
te damos gracias por todo lo que nos regalás:
la vida, la familia, los amigos, el colegio.

Que podamos sentir
que tu Amor nos transforma el corazón
y nos da una seguridad que nada ni nadie
podrá nunca jamás quitarnos.

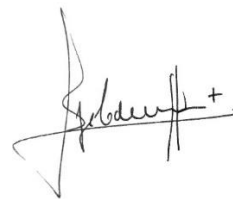
Ayudanos a ser una escuela en la que podamos
acompañarnos y animarnos unos a otros
a crecer como personas buenas y solidarias
como nos enseñó tu Hijo Jesús.

Regalanos el don de la alegría y la esperanza
para poder contagiar a muchos
de un sentido de la vida
capaz de hacer un mundo nuevo
y una Patria de hermanos.

Que la Madre de Jesús,
que es nuestra Madre de las Mercedes y de Luján,
nos cuide en el camino que estamos haciendo juntos.

Les mando un fuerte abrazo y mi bendición.

Rezo por ustedes, les pido por favor que recen también por mí.



+ Jorge Eduardo Scheinig
Arzobispo de Mercedes-Luján